

## Sholeh Wolpé

(Teherán, 1962) Poeta, escritora y traductora de origen persa. Ha vivido en Trinidad, Inglaterra y en los Estados Unidos. Recibió en 2014 el premio *PEN Heim*, el *Midwest Book Award* en 2013 y el *Lois Roth Persian Translation Prize* en 2010. Es autora de cuatro colecciones de poesía, una obra de teatro y tres antologías. Sus más recientes publicaciones incluyen su traducción de *The Conference of the Birds* (W.W. Norton & Co, 2018), *Como escribir una canción de amor* (Olifante Ediciones de poesía, 2017) y *Keeping Time With Blue Hyacinths* (Universidad de Arkansas, 2013). El trabajo de Wolpé ha sido traducido a varias lenguas e incluido en numerosas antologías internacionales, así como en revistas y periódicos de poesía y ficción.





## EL MUNDO HACE CRECER MUROS DE ENDRINO

Altos, tiesos y con pinchos.  
tratad de atravesar al otro lado  
y arriesgaos a los espinos salvajes.

Nosotros, que nos fuimos de casa de adolescentes,  
niños que cruzamos fronteras y sus mil  
lenguas dentadas nos desgarraron,  
¿en qué nos hemos convertido?

Nosotros, con heridas que florecen una vez y otra vez  
bajo una piel cicatrizada,  
¿adonde vamos?

Me pregunto  
¿es mi hogar mi fantasma?

¿Se pone ropa interior  
doblada con esmero en el arcón antiguo  
con cajones que compré hace veinte años?  
¿O anida en mi blusa colgada  
de esa percha de alambre que querría tirar?  
¿Se ha perdido entre los versos de libros  
ordenados alfabéticamente en una lengua  
que no es la mía? ¿O aquí en el borde  
de esta taza astillada  
de un amante que hace tiempo se fue?

¿Por qué nos llaman *alien*,  
como si viniéramos de otros planetas?

Llevo semillas en la boca, planto  
cúrcuma, cardamomo y pequeños  
pepinos aromáticos en este jardín,  
los riego con la lluvia que escurro  
de los cantos de mi abuela.  
Crecerán, lo sé, contra  
esos muros de endrino. Son mágicas.  
Pueden atravesarlo todo,

sin desgarrarse.

Me fui de casa a los trece.  
No había vivido tanto para saber cómo  
no amar.

Mi hogar era el Mar Caspio, los atareados bazares,  
el aroma del kebab y el arroz, las comidas de los viernes,  
pícnics junto a arroyos de montaña.  
No tenía intención de no volver.

Pero me dijeron vuelve  
y morirás.

El exilio es una maleta colmada de significados. Lleno  
cientos de cuadernos con garabatos.  
y una vez acabo los echo al fuego  
y empiezo a escribir de nuevo; esta vez  
tatuándome en la frente las palabras.  
Esta vez, escribiendo solo para no olvidar.

La autocomplacencia es contagiosa  
como el catarro común.  
Nado contracorriente para poner mis huevas moradas.

Los espíritus exigen y los espíritus se van,  
Pero yo escribo postales solo para el futuro.  
¿Qué es un árbol transplantado  
sino un *ser de tiempo*  
que se adaptó a la adopción?

Me dicen saca provecho de esta tierra,  
pero mirad: mis frutos penden en espiral  
y huelen a viejos cuadernos y a encajes.

Quizás sea solo en el exilio donde los espíritus llegan.  
Lloran y gimen a las puertas del templo  
allí donde me siento al pie del abismo.  
Pero hasta esto es una ilusión. **¶**

## THE GREEN OF IRAN

*To all young Iranians who have kept alive the Green Revolution*

No departures here.  
In Tehran out and in are closed,  
under and over, stained.

Yet how green is the green of her sky.  
The clouds bleed this green,  
green the river, fields of rice,  
the moss that grows on Alborz mountain rocks.

The earth births this green  
that the ants carry through the cracks of Evin's walls.  
The birds shit green  
on the turbans of bearded men.

Green is the green of this land,  
the poplars lining parks,  
green inked letters of lovers  
holding hands in dark alleys  
where green is the color of eyes,  
the smell of dust swept clean.

Green are the ears of geraniums on windowsills,  
and feet of roses in backyards,  
and the color of ponds  
populated with green- scaled fish,  
and frogs who sing  
to the night dreams of green. **¶**

## EL VERDE DE IRÁN

*Para los jóvenes iraníes que han mantenido viva la Revolución Verde*

No hay salidas aquí.  
En Teherán dentro y fuera están cerrados,  
abajo y arriba, manchados.

Sin embargo cuán verde es el verde de ese cielo.  
Las nubes sangran verde,  
verdean el río, campos de arroz,  
el musgo que tapiza  
las rocosas montañas de Alborz.

La tierra da a luz este verde  
que las hormigas acarrear por las  
grietas en los muros de la prisión de Evin.  
Los pájaros cagan verde  
en los turbantes de hombres con barba.

Verde es el verde de esta tierra,  
las hileras de álamos en parques,  
verde la tinta en las cartas de amantes  
de la mano por callejones oscuros  
donde son verdes los ojos,  
el olor a polvo recién barrido.

Verdes las orejas de los geranios  
en el alfeizar, y los pies  
de las rosas en los patios,  
el color de estanques  
poblados con peces de escamas verdes  
y ranas que le cantan  
a la noche sueños en verde. ¶

## SANCTUARY

Home is a missing tooth.  
The tongue reaches  
for hardness  
but falls  
into absence. P

## SANTUARIO

El hogar es el diente que nos falta.  
La lengua busca  
su dureza,  
solo encuentra  
la ausencia. P

Poemas extraídos de “Cómo escribir una canción de amor” (Olifante Ediciones de Poesía, 2017)  
Traducción de: Mariano Zaro, Estibaliz Espinosa y Amalia Gabantxo